

a 4 de octubre de 1960

Querido José María:

perdone que vuelva a las andadas no-epistolares, tan conocidas de ud. Ya he empezado a caer en el lío de los líos administrativos. Y no queda tiempo ni energía para nada (¿que se habría perdido para un servidor por estas latitudes cuando estaba tan bien ahí con ud.?).

Su libro. No lo he visto. No la ha visto nadie. Edith Helman q. sigue muy de cerca todo lo suyo no ha visto nada, ni anuncios dice. Y creo que de momento lo más oportuno sería que ud. mandara algún ejemplar a ciertas gentes: por ejemplo, Wild. Ahora mismo -- y perdone que no lo haya hecho antes -- le pongo unas líneas a Wild a quien no conozco para decirle si él podría sugerir nombre (se marcha de Harvard en enero).

También se lo diré a Cohen. En fin, a partir de ahora -- cuando ya se ha acabado, esta tarde a las 5, ~~xxx~~ el período de matrícula -- me quedo un poquito libre y puedo pensar en cosas que no sean tarjetas de estudio de alumnos.

¿Cuándo es, por fin, mi llamada conferencia? Quisiera pensarla un poco. En inglés ¿verdad?

Pasamos por NJ, viniendo de Washington, por las fechas en que uds. estaban probablemente en casa de Milton. No podíamos acercarnos a EMawr porque ese día salimos de Roanoke y llegamos a Cambridge: 698 millas exactas. Ya no podíamos más de carretera y de moteles.

En México, bueno ya hablaremos.

Recuerdos muy afectuosos para los tres de toda esta casa.

Un abrazo,

*Juan*

Nuestro teléfono es nuevamente UNiversity ~~at~~ 4-4524.

6-X-60